https://legrandcontinent.eu/es/2023/12/21/desde-esta-cumbre-miro-hacia-el-este-el-discurso-de-tomasz-rozycki-premio-grand-continent-2023/

21 DE DICIEMBRE DE 2023 • 3.466

«DESDE ESTA CUMBRE, MIRO HACIA EL ESTE». EL DISCURSO DE TOMASZ RÓŻYCKI, PREMIO GRAND CONTINENT 2023

Frente al Mont Blanc, a 3.466 metros de altura, el jurado del premio Grand Continent ha recompensado al escritor polaco Tomasz Różycki. En un momento en que Polonia vuelve a Europa por las urnas y la Unión quiere ampliarse, él nos llama a mirar más lejos, inspirándose en el coraje ucraniano para comprender "que nuestro gran continente es aún más grande de lo que pensábamos".

© GROUPE D'ÉTUDES GÉOPOLITIQUES

Emocionado y sorprendido por este anuncio, y por el viaje que hice ayer a Courmayeur para acompañarles, quiero dar las gracias al jurado del Premio Grand Continent, la revista que organiza este galardón literario, y saludar a los demás finalistas de esta edición que, como yo, son escritores europeos.

Mi libro comienza con esta frase: «Escuchen, señoras y señores, cómo saltó mi madre». Es un libro que cuenta la historia, a través de los ojos de un niño, de una infancia en un país comunista, en un edificio enorme y popular habitado por personas diferentes, de orígenes diferentes, antecedentes diferentes, opiniones políticas diferentes. Todos viven allí porque no tienen más remedio. Viven allí bajo un régimen basado en mentiras. Viven allí y luchan contra una crisis permanente y una escasez continua de agua, electricidad, calefacción, azúcar y mantequilla. Estas personas son perseguidas por la policía secreta, tienen que burlar una narrativa falsa. Pero, a pesar de todo, conservan su dignidad porque resisten. Y tienen algo más: la solidaridad, que les permite salir adelante, organizarse con y a pesar de la crisis. Así nació el movimiento Solidarność, que derrocó al sistema, invirtió un destino trágico y derribó el bloque soviético.

Les hablo frente a la cima del Mont Blanc, que es un lugar mágico en la literatura polaca. En la obra maestra del escritor del siglo XIX Juliusz Słowacki, *Kordian*, que todavía hoy se enseña a todos los estudiantes polacos de secundaria, el héroe, una figura romántica megalómana, sube a la cima del Mont Blanc. En la cumbre, sufre una crisis mística. Se da cuenta de que si todo lo que tiene delante se hiciera añicos, si el cielo golpeara el glaciar, él sería el primero en morir. Esta imagen anticipa quizás una preocupación ecológica que adquiere todo su sentido hoy en día, cuando vemos retroceder el glaciar año tras año.

Pero Kordian también mira más lejos y sufre una metamorfosis. Mira a Polonia, aplastada por el despotismo ruso. Decide volver sus energías hacia todos los pueblos y regresar a Polonia para luchar contra el Zar. Al hacerlo, recuerda un episodio legendario de la historia, el del caballero Arnold von Winkelried. Para ganar una batalla decisiva, Winkelried se sacrificó, volviendo todas las lanzas enemigas contra sí mismo para que los suizos pudieran vencer y salvarse. Kordian compara su futuro papel y el de Polonia con el destino de Winkelried: una nación que debe sacrificarse para liberar a toda Europa del despotismo.

A mi vez, desde esta cumbre, miro hacia el Este, y veo que nuestro gran continente es aún más grande de lo que pensábamos. Hoy he recibido varias preguntas de lectores que me preguntaban si este edificio estaba en tal o cual lugar, porque creían reconocer en él sus propias ventanas, sus propias vidas. No es sólo el destino de los polacos lo que cuento, es el destino de toda la Europa postsoviética, el destino de millones de personas.

Cuando miro hacia el este, veo una vez más a un pueblo que lucha por la dignidad humana, por la libertad, contra el despotismo ruso –todavía hoy– y que, al hacerlo, es el pueblo más europeo que existe. Es un pueblo que muere por nuestros valores. Pienso, por supuesto, en Ucrania, donde nació Słowacki.

Aunque saltes del Mont Blanc, no te caes.

Permanezcamos unidos y venceremos al mal.